

Beque de Rodrigo = D. Mariano

Ca 4007 (11)

8



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5316692973

b 18658386



Como é 1.º Tribunal

Com insegura planta gárrimo, profunda mente impresionado acudo a' este acto para mi el mas honroso, grande y solemne de mi vida; porque si volvemos una mirada retrospectiva poniéndonos a' considerar el desarrollo de nuestra existencia en sus muy distintas y variadas etapas viendo brillar en medio de toda esa gran revolucion orgánica al autor de todo lo Creado como Director y árbitro de toda ella, vemos a' renglon seguido pero en segundo término el fenómeno mas grande de su Creacion, al retrato mas acabado de su verdadera imagen, «al hombre» pero nosotros, no vamos a' ver a' ese hombre solo, insocial, comparable a' planta epítoca

que abandonada para nada sirve, no, por
el contrario, le vamos a considerar ligado con
lazos indisolubles, de presión tan fuerte, tan
íntima, que de no ser así, no, sería casi im-
posible comprender los deberes tan sagrados
que con él, no, vienen, en una palabra, le
vamos a ver como el autor de nuestros días
conmemorándose gloriosamente con la advo-
cación de "Adse de familia", y es claro
que de representárnosle de esa manera no
podemos, ni, de admitir la inmensidad de
trabajos, la multitud de afanes, los infi-
nitos deberes que por nosotros, pasan hasta
colocarnos en una posición que cual, homa-
do vendedor colocando el fiel de su ba-
lanza en verdadero equilibrio para dar
a cada uno su derecho, así y de la mis-
ma suerte, nos situa el curso estado en que

Uegados nosotros con los primeros puntales
Científicos y sobre los que mas tarde se ha de
levantar el verdadero edificio que ha de abar-
gar nuestro porvenir queda completamente
satisfecho de haber puesto todos los medios
factibles para nuestro desarrollo y aprovecha-
miento, haciendo cumplido uno y gozándose
mas grande de los deberes de un Padre pa-
ra con su hijo, esto es, criarle y educarle,
en todo cuanto le ha sido posible y ha
estado á su alcance; pues bien si después
de todo el trabajo impropio que esto supone
nos dejara "in statu quo", haria lo mismo
que el que trabajara asidua y constantemen-
te por lograr una fortuna y ya que
la hubiera conseguido la despreciara, la
abandonaria, en una palabra no haria
caso de ella, lo que resultaria i que ha

habia infructifera y por ende una proletochly
y mala; igualmente aquel que hasta es-
pulsara su vida por explotar minas aurife-
ras o argentiferas arrojando luego sus pro-
ductos al mar; o por último como un
tercerd que poseedor de ricos tesoros diamau-
tinos los guardara en su arca esperando
que allí por el tiempo se convirtieran en
permosisimos brillantes de inestimable valor:

2^a que nos viene a probar todo esto suficien-
temente a que si nuestros Padres nos aban-
donaron en esa situacion la mas critica de
nuestra existencia, nos sucederia como a
los que antes he dicho, es decir que nos de-
jarian perder hastemosamente, por negligencia
suya, por no entregarnos a una mano ar-
tificer, con el objeto que nuestra intelligen-
cia, nuestro entendimiento, ompiese a ser cla-

borado, explotado, en una palabra en
condiciones aboradas para poner de re-
lieve nuestro valor intelectual, á fin
de que podamos en su día remunerar
todo ese cúmulo de trabajos y afanes
que por nosotros han experimentado =

Ahora bien Señores, y aquí en-
tra para mí lo más trascendental
de este mal delineado episodio; sími-
rito y alabanza merecen esos hombres
que yo saludo con el bendito nom-
bre de Padres de familia, por haber-
nos guiado cautelosamente hasta po-
nernos en las mismas puertas del
templo de la Ciencia, ^o que no mere-
cerán, que no valdrán estos artifices
científicos que ese mismo templo en-
cierra donde y con el finísimo sutil

de su perfecta inteligencia más labrado
en la nuestra la imagen de la realidad pa-
ra que cual luminoso faro nos guíe este-
ramente en el agitado torbellino del mun-
do de las ilusiones, y de esta manera evitar
que caigamos sin remedio en el inmenso pié-
lago donde sin cesar se agitan infinidad
de imaginaciones calenturientas y hasta
fantásticas; porque si bien es verdad que
nosotros traemos ya los primeros rudimen-
tos, la cartilla silábica, digámoslo así,
nos sucede como al niño de cierta edad,
que alimentado hasta determinado tiempo
con el nectar delicioso producido en las
glándulas mamarias de su querida Ma-
dre, llega a una época en que éste se
hace incompleto para subvenir a otras ne-
cesidades de su ulterior desarrollo; pues eso

es precisamente lo que nos sucede cuando
llegamos de esa manera a pisar los prime-
ros umbrales de esta escuela; es decir, que
nos encontramos como el diamante, el bruto
que llevan al diamantista, sin luces, sin
brillo, sinic, en una palabra, sin el valor
extrínseco, porque el intrínseco todo lo
tienen, ese no se le pueden dar, vienen con él,
le sacan de la tierra, como el hombre
trae la inteligencia y los animales el in-
tinto; pero de que le serviría su pro-
piedad conque al Creador plugo dotarle, sin
vivir a estos templos del saber guiado
por ese innato deseo que el hombre que el
hombre tiene, a colocarse bjo su tutela
para que con los medios que la ciencia
personalizada en ellos, y su constante y
laborioso trabajo que les ha proporcionado,

realizándose el glorioso nombre de Padre, enca-
nido, de la misma, Mequen á conseguir los
nos, ese valor extrínseco, esto es, el verdadero va-
lor del hombre; su felicidad en la tierra, pue-
sto que la ciencia es el galardón mas grande
que el hombre puede poseer; de manera
que así como el diamantista, trabaja, pule,
talla, en una palabra, modifica todo quan-
to puede su organización valiéndose de los
medios que el arte le proporciona para
presentarnos, luego de múltiple valor y
brillantez notoria, y sin embargo admiramos
su trabajo meramente material; o que
no admiraremos, y contemplaremos, pues, tra-
tando de nuestros queridísimos maestros
que han trabajado tanto para presen-
tar, el camino privado completamente de
espinas y abrojo, que como su nombre indi-

ca para nada sirve mas que para ha-
cer dars, poniendonos de manifiesto los ba-
fios mas o menos Capciosos que en la Cien-
cia se encuentran, pero dictandolos al
propio tiempo las reglas que han de
servirnos para salvamento de todos ellos,
haciendo vez de arco de iris, para
predecir que nuestra inteligencia no se
inundara en esa las de diluvio: asi
que sentadas estas premisas, como no
me de presentarme ante este Venerable
Tribunal con el animo profundamente
impresionado y perplejo, maxime cuando
hoy vengo a ver este mal perjonado
trabajo i, pero lo hago tan solo confia-
do en la gran generosidad e indulgencia
de que tan constantemente han dado prue-

Las las ilustradissimas personas llamadas
Noy á purgarme, puesto que mis débiles
Fuerzas me abandonan estordemente y por
Completo al considerar lo arduo y colossal
de la empresa si se atiende á los recursos
é insuficientes medios de que dispongo pa-
ra llevarla á cabo =

Así que, yo suplico al dignísimo y
respetable Claustro que preside, su-
plan con su proverbial benevolencia
los inmensos vacíos y grandes faltas
que sin duda alguna incurrieran en
el presente discurso = Pero sería omi-
toso para mí, si antes de concluir y de-
de este sitio no dedicase un tributo
de homenajes, placer, y obsequio de
respeto á los que han sido, son y serán
verdaderos Padres de mi vida científica,
y á los que debo todo cuanto soy, y todo

Cuanto valgo = _____

En Continua Dubitacion acerca del punto que trata de su objeto de mi discurso doctoral, dadas como antes he dicho mis Condiciones intelectuales y fatto por Completo de obtes oratorias, preciso don que no a todos se esta Concedido, me decidi por el que dentro de breves instantes voy a tener la honra de exponer, a causa de las Questiones tan importantes que entrañan y de las Consecuencias tan trascendentales que sugiere para la practica: dicho punto es el siguiente:

Muerte real, Muerte, aparente y medios de que la Uncia dispone, para distinguirlas, de los adelantos modernos =
"Cor primum vivens, ultimum moriens" (Haller)
"La arteriotomia resuelve el problema del diag.

noticia de las diferencias entre la muerte real
y la aparente (Néque) = _____

En el hombre lo mismo que en los
demás seres organizados, la vida se mani-
fiesta por el mismo hecho, es decir, por
un acto de nutrición molecular o celular
de tal importancia y tan complejo en
su naturaleza, consecuencias y cumplimien-
tos, que no se hace a hurtadillas; la
ciencia debe poder descubrir donde él
se cumple, y los órganos que poseen
juego son bastante conocidos y fáciles
de seguir en todos sus movimientos fun-
cionales, para que no se pueda dudar
de su acción persistente o de su respuesta
definitiva = De consiguiente la vida
puede ser estudiada en todas sus ma-
nifestaciones, hasta sus límites más extre-
mos, por los movimientos funcionales de los
órganos que sirven para este objeto, prolongán-
dose su duración, y sosteniéndole su ejercicio hasta

el instante de la muerte = Mas la vida que se extingue y desaparece ofuscaba toda via importantes objetos de meditacion: lo que queda del despojo humano no obedece mas que a los leyes eternos de la atraccion, presantez y afinidad quimicas, de donde resultan diversos fenomenos de que se compone la Mística de la muerte real, asi como la de la aparente.

Pasando pues a ocuparnos de la muerte real, diremos con Wagner que, muerte, es la cesacion del movimiento nutritivo, teniendo por signo distintivo la abolicion de todas las funciones.

Ahora tenemos que distinguir la muerte general o del organismo entero de la local o de organos aislados; porque en la primera la vida se extingue de un modo sucesivo, y en la segunda, la cesacion de la funcion de un organo o de

una parte de órgano, es muy manifiesta,
no tardándose en conocerla. La idea
formada de la muerte se traduce por
una de sus consecuencias; la putrefac-
ción que apoderándose de las partes sin
vida las transforma en diversas combi-
naciones químicas, no siendo comple-
tamente exacto este aserto, puesto
que los huesos y dientes no se modi-
fican en su composición química;
de manera que siendo la ocasión de
la vida suficiente para destruir la
combinación de los elementos, se hacen
necesarias las influencias exteriores,
(Calor, humedad, Criptogamos, gér-
menes &c.) las que no faltando general-
mente, hacen que la putrefacción sea
el signo definitivo y cierto en la
pérdida de la vida =

De dos dos modos distintos, puede veri-

ficarse el paso de la vida a la muerte:
ó "Súbitamente", Constituyendo la muerte
repentina ó bien "gradualmente", presen-
tando, signos presurores como ciertos
laz avanzados que anuncian su proximidad,
y llamándose "agonia", al perio-
do en que se producen = La prime-
ra ó "morte repentina", puede ocurrir
en personas debilitadas, y convalescen-
tes de enfermedades graves, en el curso
de grandes operaciones, intopiasiones,
apoplejias, puerperio, aplastamiento, in-
solaciones, grandes traumatismos, &c. &c.
Habiéndose observado que la actitud
del cuerpo y fisonomía de los indivi-
duos que han sucumbido por la ac-
ción de estos agentes, Conservan por
algun tiempo el mismo aspecto que
en los últimos momentos de la vida
pudiéndose demostrar esto en los cadá-

de los suicidas y fallidos, en el
campo de batalla. La segunda ó
"gradual" ya hemos dicho antes que
tiene signos precursores que anuncian
su proximidad, constituyendo un
período llamado "agonia" ó "combate
de la muerte" según Eckeskampf;
entonces el hombre casi enteramente pa-
sivo, privado poco á poco del uso de
la inteligencia, sentidos y funciones, muy
culturales. Oca, en un período como de
sueño, más ó menos agitado, el que
ha sido comparado á una lucha ó
combate, interior á causa de los sínto-
mas de excitación, y de haber querido
ver en ella los poetas una subver-
sion del principio vital contra la
inminencia y el arriquitamiento: "La
vida será el premio de la victoria".
Esta agonía se prolonga más ó menos

tiempo segun los enfermos, y segun los males;
distingase unas veces agitada en las que pa-
rece que el individuo se defiende y no su-
cumbete sino despues de violentos y terribles
esfuerzos; al paso que otras, marcha si-
lenciosa y tranquila, como en los ancia-
nos, e individuos afectados de enfermedades
crónicas, dando lugar a lo que se co-
noce con el nombre de ^{muerte} Sueño de la muerte.

Los síntomas que nos dá la agonia for-
man un Cuadro de alta importancia pa-
ra el médico, puesto que conociéndolos per-
fectamente puede prevenir a los que cui-
dan el enfermo, verifiquen las diferentes
prácticas segun los países, procurando re-
tirar a las personas mas sensibles, a fin
de evitar si es posible, los accidentes que
las afecciones de Carina despiertan en estos mo-

omentos; pueden tambien suspenderse o ad-
ministrarse diversos medicamentos (Cloroformi-
sacion de Caridad), prepararse a algunas
operaciones como la Cesaria Ca Ca;
Solamente voy a permitirme hacer un
ligero y sucinto resumen de los sintomas
de laagonia, pues para mas detalles
pueden consultarse con fruto las obras
que se ocupan de esto admirablemente.

Por lo general los sintomas de laagonia
se complican con parálisis de los sistemas
nervioso y muscular y fenómenos de la
enfermedad que aquejan al paciente;
este suele perder el conocimiento, la in-
teligencia está abolida y apenas se est-
thene del moribundo apesar de las mas
vivas sollicitaciones, algunos signos de la
Cabeza y los latidos que anuncian aunque

magamente la percepción de los ruidos, estereó-
res, estando como indiferente a los demás
que los rodean; en ocasiones vuelven en los
últimos momentos y recobran el Conocimien-
to experimentando una sensación de bien-
estar a causa de la desaparición del pro-
cedimiento, no siendo todo para el obser-
vador Científico mas que el signo de los
progresos de la parálisis. Los aparatos
orgánicos, mueren en un orden regular,
si se conserva el Conocimiento sobrevive a
los sentidos; el olfato y el gusto, des-
aparecen primero, y luego la ^{visión} ~~visión~~,
reclamando luz los moribundos; la pu-
pila está contraída y los objetos estereó-
res no excitan las sensaciones del Oído;
el ^{oído} ~~oído~~ sigue en relación con el exterior;
sobre lo que es preciso advertir a la aig-

tentes a fin de evitar palabras impruden-
tes oponiendolas a todo aquello que pueda
ser causa de tropese en sus ultimos mo-
mentos = El tracto desaparece al principi-
pio o al fin, sobre todo la iritabilidad
del dormiz; asi que no es raro ver a los
enfermos quejarse de frio; los musculos ex-
teriores son los que pierden la facultad.
Se obedecer a la voluntad dando lugar
a sobresalto de tendones, y movimientos
inciertos, como Convulsivos, incapaces de
mover los miembros. Los rasgos de la
fisionomia se abatan, la mandibula in-
ferior se deprime, los parpados quedan
sin cerrarse completamente, los ojos op-
ticos conservan el paralitismo, poco antes
contraidas las pupilas, se dilatan en el
ultimo momento, la Conjuntiva se in-

y esta si la agnial es prolongada, la
córnea pierde su brillo, y palidece, el ojo
queda inmóvil, la nariz se afila, las
sienes se hacen cóncavas, los contornos
óseos se señalan, los labios se desecan
y decoloran, la cara toma un tinte
amarillento, se pone un tanto livida
y fría con un sudor pegajoso, cons-
tituyendo este síndrome sintomático
lo que se conoce con el nombre de
"Cara hipocrática": la respiración
es lenta, desigual, los movimientos res-
piratorios incompletos e irregulares, ins-
piraciones superficiales seguidas de expi-
raciones profundas, los bronquios se llenan
de mucosidades produciéndose los
ruidos de la muerte, el epófago se
paraliza cayendo los líquidos contenidos

de gorgoteo, y los espintres son venidos
verificándose depresiones y omisiones involun-
tarias = Las Contracciones Cardia-
cas se debilitan hasta cesar, el pulso
es pequeño, intermitente, e insensiblemente
desaparece al terminar la agonia, en-
tonces pierde la piel su coloracion pro-
piediendo la cara, las mucosas se
dicolorean, los folículos pilosos se levantan,
la temperatura desciende sobre
todo en la periferia; si a la muerte
ha precedido fiebre la tempera-
tura se eleva de medio a un grado,
y aun despues del ultimo suspiro si-
gue elevándose de una manera insen-
sible algunas décimas durante minutos
y aun horas, al paso que si
la enfermedad fue apirética, desciende

de un grado, mas en este momento =

La vida persiste durante y aun despues del último suspiro, en algunos órganos, segun los experimentos de una Comision inglesa han demostrado que los movimientos del corazón eran apreciables todavía tres minutos y quince segundos despues =

Los músculos se contraen bajo la influencia eléctrica, los intestinales lo hacen bajo la del aire y electricidad, así como persiste en los nervios periféricos la contractilidad eléctrica =

Considerando pues la muerte como la cesacion definitiva de los fenómenos vitales, se debe admitir entre el último suspiro y la extincion de la excitabilidad, un corto intervalo en el que estos fenómenos no son bastante apreciables para afirmar que el

individuo está muerto o "vivo" = Así es
que siempre que un enfermo haya pre-
sentado todos los síntomas anunciados de
la agonia, puede esperarse que la
muerte se confirme, cesando las con-
tracciones Cardíacas después del último
movimiento respiratorio, y no pu-
diendo la muerte ser Considerada
Como tal, ni el volver a la vida Co-
mo imposible mientras puedan pro-
ducirse fenómenos activos, espontáneos
o artificiales = Estos son brevemente
indicados los Caracteres que han pre-
cedido a la muerte, y sin embar-
go apesar de ellos, y de sus claros
indicios, ésta a veces no es real, si-
no aparente; y aquí entra ya la
segunda parte de mi discurso, Cues-
tión importantísima que se debate en
todos los Centros Científicos por los hombres
que aman a la Humanidad. proce-

reando nosotros que con la observación y
el experimento antorchas luminosas de
nuestra Cámara profesional. Menos de mu-
cer en lo que posible sea todo cuanto
de oscuro puedan presentar estas cues-
tiones = Designaremos con el nom-
bre de Muerte aparente, aquel
estado en el que las manifestacio-
nes vitales están sino del todo abo-
lidas, al menos de tal manera disminu-
uidas que el individuo parece un
cadáver; no suele ser muy general,
pero en las personas en que ocurre su
duración puede ser de muchas horas,
días, y aún semanas, soliendo ver-
tarse en algunas mujeres histéricas, ma-
nías, y catalepticas las que han pa-
sado su tiempo en una inmovilidad

Absoluta, con la piel fria y pálida,
los ojos fijos, la respiracion, el pulso, y
latidos Cardíacos, Casi imperceptibles =
La Conciencia, la sensibilidad y el
Calor Animal faltan casi siempre, so-
lamente el oido queda á veces normal,
entonces los enfermos tienen conocimiento
de su terrible posicion sin poder
pronunciarse contra ella, ya veces se
acuerdan mas tarde de lo que les ha
sucedido = Un resto epiguo de
"excitabilidad vital", basta para
evitar la destruccion de la materia
organizada; esto no lo demuestra el
suño invernal de ciertos animales, el
estado de los árboles en invierno, y el
de crisálida en ciertos insectos; pero
muchas veces con un atento examen

Se llega á percibir alguna Contracción débil y fugitiva particularmente en la cara, y algun ligero movimiento respiratorio ó Cardíaco =

Wagner admite tres géneros de muerte aparente atendiendo á las causas que los producen, estas son: Muerte aparente consecutiva á una enfermedad interna; por ejemplo, desvanecimiento profundo consecutivo á una larga marcha, abstinencias prolongadas, (inúfragos, maníacos, &c) acciso, violento de Mictúrico, parto prolongado, eclampsia, Catalepsia, ciertos envenenamientos narcóticos (ácido prúsico, opio, &c) ataques de asma nervioso, &c &c. El segundo es, Muerte aparente por lesiones externas; por ejem-

pló, violentas contusiones a causa de
explosión de pólvora, heridas graves acom-
pañadas de hemorragias y de hemorragias
considerables en la lengua de parto
y niños pequeños = El tercero es;

Muerte aparente consecutiva a
una causa especial o específica =

Como en la asfisia por gases, as-
pirables, la de los recién nacidos y
ahogado, asfisia por suspensión, as-
trangulación, el rayo, el calor, la
por sofocación, introducción de cuer-
pos extraños en la boca y garganta =

Q.^a Q.^a - El estudio de esta clase
de muerte ofrece un gran interés
práctico por la exposición de los en-
terramientos en vida cuando la in-
flamación es demasiado precipitada
Como en ciertos países en que se verifica

á las seis y aun a las cuatro horas des-
pués de la muerte = Hay hechos que
han dado origen al temor de ser enterra-
do vivo, como la muerte aparentemente muy
comun en los recién nacidos, enfermos
considerados como muertos que han des-
pertado antes de la inhumación, otros
que han dado señales de vida en el
momento de la autopsia. 6.^a 7.^a

Infinidad de ejemplos pudiera citar
para comprobar la gravedad de las
inhumaciones rápidas y sin detenido y
completo reconocimiento facultativo;
en todos los escritos que sobre esto se
ocupan, se cita el caso del célebre
anatómico Nislov, que fue consi-
derado dos veces como muerto, no
estándolo sino aparentemente: no há

muchos sucedió en España, un caso se-
mejante al ir llevando al cementerio un
individuo que se creyó muerto; en
España han sido salvadas algunas
personas que volvieron á la vida y
recobrarou su libertad, merced á la
ambicion de los ladrones; Citase como
ejemplo notable de esto, el de que
en el momento de estar los ladrones
despojando á la víctima con la se-
guridad de ser un cadáver, y verse
cojido uno de ellos por el supuesto
cadáver, le sobrevino un accidente,
repentino que le dejó muerto in-
acto, y en el sitio del primero,
trocandose los papeles. A veces, una
impresion súbita, puede producir
la muerte aparente la vuelta á la

vida, como sucedió en el caso que
cita "Bouchout", que á la impre-
sion de los vapores del agua bendita,
una jóven recobró los sentidos, produci-
do entre los espectadores el efecto de
un milagro producido por la acción
de aquel agente = En 1842 se cita
un curioso caso de un habitante de
Vannes que sucumbió después de un
largo mal, los herederos mandaron
hacerle un magnífico entierro, y mien-
tras se cantaba un Réquiem, el en-
fermo volvió á la vida, agitándose
en el ataúd, y sacado que fué de allí
recobró bien pronto la salud; otro he-
cho análogo al anterior tuvo lugar en
Clermont-Ferrand por el año 1813,
un caballero que se hospedaba en una

posada fué acometido, y encontrado en
su lecho, de una muerte súbita, y después
de haberle hecho todos los funerales, el
enfermo volvió a la vida = Con objeto de
dar mayor valor y certeza a todos los
casos supuestos, espondremos algunos datos
estadísticos: Mr Bruchier en su tra-
tado sobre la incertidumbre de los sig-
nos de la muerte" cita una lista de
184 casos: de estos 52 enterrados vivos;
4 abiertos antes de morir; 53 vuelta a
la vida espontaneamente en el ataud,
12 reputados muertos sin estarlo en
realidad. La revista médica fran-
cesa en uno de sus números publica
un artículo de Mr. Leguier en
que manifiesta desde 1833 las per-
sonas que han vuelto de su estado de
vida aparente: 13 con curaciones especiales;

Site con golpes en el pecton; 3 por
picaduras o incisiones; 5 por sofocacion
en el atand; 19 por tardanza en los fe-
neales; 6 retardados adrede; ademas
24 sujetos victimas de las costumbres acer-
ca de la inhumacion = Diremos ahora
cuatro palabras acerca de los medios de
prevenir los enterramientos prematuros =
Ante todo hay que tener en cuenta
una consideracion que a nadie se es-
capa y que debe ser maduramente
pensada, y es, que el hombre mas pro-
bo puede cometer un error en la com-
probacion de la muerte, siendo esta cau-
sa de una desgracia muy sensible,
cual es la de ser enterrada viva una
persona. A los errores inherentes y a
las dificultades de la comprobacion, es

preciso agregar los que nacen de los Co-
stumbres, del abandono, y de la indiferen-
cia con que se miran los Cadáveres: no
siendo en España el reconocimiento de
los mismos sino una mera fórmula,
habiéndonos probado la experiencia que
estos temores no son por desgracia qui-
méricos; y en los países bien organizados
se exige una vigilancia activa por
parte de los Jefes de Sanidad y
autoridades superiores, habiendo órdenes
y leyes para este objeto = En Francia
y Alemania los salos de depósito
están establecidas de manera que prueban
hasta la sociedad el gran interés con
que esto se mira, si se atiende que
en algunos casos la muerte aparente
puede prolongarse horas y aún días =
En todo esto se funda el que nombra

de la Ciencia y Artículos de no poca amantuz del progreso Científicos hayan fundado premios, y abierto Certámenes, para dilucidar este asunto pudiendo otorgarse los premios de 1500 francos establecidos en 1843 y 1846 por el médico italiano Dr. Marin; y los recientes en 1843 a 1844 de 2500 francos por el Dr. y Marquis D'Orches de Paris. El eminente Dr. Bata consignó en sus escritos la conveniencia de la creación de las salas mostruarias ad hoc para el depósito de los Cadáveres, mejor que hacerlo en las parroquias, a fin de evitar los depósitos en las viviendas particulares, donde generalmente la estrechez no permite a los vecinos permanecer en ellas. Además la Higiene reclama esta me-

dida tanto para pobres, como para ricos
declarada que fuera perniciosa la
muerte de un individuo, debería ser tra-
sado a dichas salas mortuorias, pues los
vecinos no ganan nada teniendo por es-
pacio de uno o dos dias a la vista un
fúnebre Cadáver = Mandones, y demas
aparatos fúnebres, pues en algunos Ca-
sos, son causa de enfermedades = El
mismo autor Consigna con la allegan-
cia de su lenguaje, que existia en el
Hospital General para depósito ju-
dicial una inmundada Covachuela, don-
de ya en Camillas, y mas frecuente-
mente en el suelo se depositaban los
Cadáveres como si fueran perros; pos-
teriormente y a instancias de dicho Dr.
Mata se obtuvo la Construyera en los
bajos de la Facultad de Medicina en

1846 una Capilla con enterramiento de rine,
con objeto de que trasladados allí los ca-
dáveres encontrados en la vía pública, o
de personas muertas a domicilio de un
modo violento, pudiesen servir luego
para los ejercicios prácticos de Medi-
cina Legal, cargando, a trueque de
obtener esta autorización, con el servicio de
los Tribunales = Después de esto, fue
convertida en una Cátedra, quedándose
este punto de Medicina Legal sin
parte práctica, como por desgracia
hoy se encuentra; y los que hayan
tenido lugar de bajar a practicar
alguna autopsia al que hoy existe,
habrá formado idea cabal del aban-
dono completo en que se encuentra el
asunto, pues, un sitio inmundos y con-

tagioso en donde se supone el que hego,
Contra cualquiera de las enfermedades
que en el Capitulo de las Contagiosas se
estudian = - Así que Organiza a los
doctores que tratar de este asunto, pues
el estado de abandono en que se encuen-
tra hace que se forme muy mal concep-
to de la higiene y administracion de
nuestro pais, pues falta hace que
se construya una sala o deposito mor-
tuario o Necroscopio con arreglo a
los adelantos modernos y con cuantas
piras sean necesarias, ya para la dis-
posicion de los Cadaveres, lavaderos, y
guarda-ropas, ya para salas de au-
topsia, Cuartos para actuar los Medi-
cos forenses e individuos del Juzgado, &c.
Por cada a mi manera de ver la

gravidad e imprudencia de las interu-
siones precipitadas, y como consecuencia
de esto la Convención médico-higieni-
co-social de las Salas mortuorias, pa-
semos a la tercera y última parte
de mi Memoria o sea "al estudio de
los medios existentes en el estado ac-
tual de la Ciencia, para distinguir
la muerte real, de la aparente =

Entre los numerosos sentimientos que
acompañan y siguen a la muerte, hay
muchos que prueban sin ningún dui-
do de duda su realidad, pues el ade-
lanto de las Ciencias auxiliares, y como
consecuencia de esto la introducción
en Medicina de una multitud de
aparatos e instrumentos, han hecho
que por su uso y aplicación se descu-

van nuevas verdades que estando base-
das en hechos anatómicos patológicos y fisi-
ológicos, y en la observación y experimen-
tación, naturalmente tienen muchísimo
mas valor, que que las que sin estos
medios hace medio siglo se descu-
bieron = Así que tratamos prime-
ro de los antiguos signos de la muerte,
y después de los modernos (Cuyas me-
morias han sido premiadas en la tea-
demia de Medicina de París,) aun-
que esta división, no tenga razón de
ser, pues muchos signos antiguos y
cúrtos, continúan contándose entre los
modernos, y algunos de estos son conse-
cuencias lógicas de los antiguos =
Hay signos inmediatos y mas le-
janos; los unos y otros se refieren a la

muerte particular del Corason, del
pulmon y del Cerebro, o al menos la
suspension por la cesacion definitiva
de las funciones de estos organos; los sin
embargo deben ser referidos a la accion
de leyes fisicas y quimicas sobre la
materia animal sin vida; estos son,
"el aplastamiento de las partes blandas,
y la putrefaccion" Los signos in-
mediatos de la muerte que depende
de la interrupcion del Corason, son:
1.º Ausencia prolongada de los latidos
Cardiacos = 2.º Jaz Cadaverico =
3.º Decoloracion de la piel = 4.º Per-
dida de transparencia de la mano = 5.º
Ausencia de aureola y fistula en
las quemaduras = — En cuanto al pri-
mer signo, tenemos que la cesacion

de los latidos Cardíacos es el mejor de los
signos inmediatos de la muerte real; la
importancia de este Carácter no fue co-
nocida antiguamente, pues hasta que
en 1816 el inmortal genio de Lamarc
vino a introducir el uso de la auscul-
tacion en Medicina produciendo gran
adelanto y revolucion en Medicina
Patológica, los fenómenos producidos
por los órganos contenidos en las Cavi-
dades pleuráicas, así como las altera-
ciones del funcionar de los mismos,
eran a decir verdad confusamente co-
nocidos = La persistencia de la vida
después de haber cesado los latidos del
Corason no es posible: la vida existe
si se perciben dichos ruidos, mientras
que por el contrario, su cesacion vin-
cide con la muerte = Van solo un

hecho se registra en la Quincia de poder
ver individuos bajo el imperio de su volun-
tad continen al Corason, haciendole a su
arbitrio detenerse o Continuar su marcha
impulsiva; este era el Coronel norte-a-
mericano Bokingshem; mas una vez
sin embargo haciendo una experiencia
se detuvo mas del tiempo oportuno, se-
peviniendo como consecuencia de esto la
muerte. = Practicando pues la auscul-
tacion prolongada del Corason en algu-
nos casos de muerte aparente de los
recien-nacidos, en que existe ausencia
de movimientos, sensibilidad, y respira-
cion, la presencia de los ruidos del Cora-
son, bien debilitados, bien doblados,
o ya retardados, disipa toda duda;
ademas en ciertos casos de lipotimias,

Sincope, letargia por inhalaciones de tus
perfumantes, id de los animales invertebrados,
B^o B^o en que puede aparecer su es-
tado, la sorpresa es imposible a causa
de la persistencia de los latidos Cardia-
cos con mayor ó menor intensidad e irre-
gularidad = Por último los experi-
mentos hechos por Claudio Bernard
y Rayet en distintos animales con
sustancias como el ácido prúsico, Cu-
rare, Digitalina, alcohol; asfixias por
estrangulación y electricidad, verifi-
cadas en los mismos, han demo-
strado que los movimientos Cardiacos van
disminuyendo según la vida va ce-
sando, hasta que por último cesan
y desaparecen cuando el animal
está muerto =

Por Cadavérica = Desorganización de la

piel = Pérdida de transparencia de la ma-
no y de los dedos = La cara hipocrási-
tica de la agonía toma el carácter de
la muerte, su tinte como de cera la
invade, su transparencia, se pone lívi-
da en ciertas defecias, y rojo-violeta-
pálida en otras si estaba subida de
color = La mano en el hombre vi-
vo y sano es algo trasparente, y los
dedos presentan, sobre todo en sus bordes
un color rojizo que se oscurece al tras-
lar, debido sin duda a la vascu-
larización de la piel de dichos órganos,
pero todo esto desaparece después del
instante de la muerte, y los dedos
tanto en su cara dorsal, como en
la palmar, toman la misma
coloración que la de la cara, y en

ocasiones tintes mas o menos arulados =
- ausencia de aureola y de flietena
en las quemaduras = Con objeto de
hacer desparecer la prueba de un
Primen, los asesinos han ideado incen-
diar algunos asesinados, y en esta si-
tuacion enfrente de un cadáver casi
consumido por el fuego, la justicia
ha interrogado a la Ciencia a fin
de averiguar si las quemaduras con-
probadas han sido hechas durante la
vida, o despues de la muerte; los
Doctores Duncan y Christison
de Edimburgo consultados por los
magistrados dieron curiosos datos y
respondieron con las siguientes conclu-
siones: 1^a La quemadura super-
ficial determina una ampolla sobre

el vivo, y no produce jamás nada pa-
recido sobre el cadáver: 2^a - Soas que,
maduras hechas durante la vida están
rodeadas de un círculo rojo, llamado
aureola inflamatoria, que no se produ-
ce nunca en los cadáveres = Dichas
conclusiones tan en absoluto y tan con-
cluyentes, han sido modificadas por
los experimentadores, pues en sujetos
infiltrados se han podido formar am-
pollas semejantes a las de durante la
vida, por lo que los efectos de la
quemadura no dan ningún fenó-
meno que pueda considerarse como
signo cierto de la muerte; se pue-
de sin embargo saber en general si
una quemadura ha sido hecha du-
rante la vida o durante la muerte =

En el 1.^o y 2.^o grado de las verificadas durante la vida, presentan siempre una flictena rodeada de aureola inflamatoria, o sólo la aureola, mientras que las que han sido hechas después de la muerte, no presentan nada de semejante = Hay quemaduras durante la vida, que ni tienen aureola, ni ampolla, siendo su carácter el desprendimiento del epidermis, y descoloración del dermis, tales son las que se producen en los sujetos viejos, endebles, y agonizantes, las que no se pueden distinguir de las quemaduras hechas durante la muerte = En el Cadáver la quemadura de 1.^o y 2.^o grado determina el desprendimiento del epidermis, con descoloración del dermis,

no produce ampollas, sino en los casos de infiltracion del tejido celular por base moridad, o por el derrame de liquido, que resulta de un principio de putrefaccion; en el 2^o grado determina sobre el vivo como sobre el cadaver la escarificacion o una pequena carbonizacion de la piel, los desordenes son iguales de una parte y de otra, y la presencia de una aureola puede hacer reconocer que la quemadura ha sido hecha durante la vida = Cesacion de las funciones pulmonales = No se ha descubierto ningun signo cierto, ni de resultado satisfactorio, pues los experimentos de Wislow de aplicacion de la llama de una bujia, de

filamentos de algodón y de un espejo á
la boca ó nariz, están sujetos á mu-
chos errores, así como la colocación del
vaso de agua sobre el apéndice, yifi-
de, para apreciar si existen movimientos.

La respiración en algunos casos pa-
rece haber cesado, sin ser verdad, pues
la hematemis continúa verificándose,
por un movimiento interior, como se
há observado algunas veces en la aspi-
ria de los recién nacidos, en el síncope
y en la letargia, en que sin duda algu-
na los movimientos respiratorios son casi
inapreciables, los del corazón existen
aunque los respiratorios estén suspendi-
dos, pues en las marmotas durante
el período de la hibernancia, encen-
tramos esto mismo, y los animales, por

En si se les traslada á atmosferas de gases irrespirables como el ácido carbónico.

Resulta de aquí que la muerte del Corazón entraña la de los pulmones y cerebro, pero esta acción es recíproca.

— Cesación de las funciones del Cerebro — El momento de apreciar la cesación de las funciones del Cerebro es en verdad mucho más difícil de apreciar con certeza, que el de la suspensión de las funciones del Corazón, por la dinámica de las primeras, há quedado hasta ahora casi impenetrable á todos nuestros medios de investigación. Los signos inmediatos de la cesación de estas funciones son: 1.º Defecto de acción de los sentidos y facultades intelectuales. 2.º Relajamiento simultáneo de todos los

los esfínteres; 3.^o Descenso de los ojos,
y formación de una tela viscosa, sobre
la córnea lúcida; 4.^o Inmovilidad del
Cuerpo; 5.^o Descenso de la mandíbula
inferior; 6.^o Flexión del pulgar en el
brazo de la mano = Respecto á la
falta de acción de los sentidos y facultades
intelectuales, son fenómenos que pueden
dejar de depender de la muerte del Cerebro,
se los observa durante la vida como sín-
tomas de algunos males nerviosos, y no
pueden tener ninguna importancia en
el diagnóstico de la muerte, pues la
supresión de la actividad cerebral, pier-
dida de la acción de los sentidos, de la
visión, oído, tacto, &c. &c. son fenómenos
patológicos, comunes que se presentan en infini-
dad de casos mórbidos, pr. ej. Misticismo, Símp-

= Relajamiento simultáneo de los esfínteres
Nunca se ha observado sobre el sujeto cir-
co el relajamiento simultáneo de los esfínteres
del recto, vagina, órbita, retina, &c., lo que
si se ha comprobado es, que uno solo puede
de estar relajado durante la vida; por ej.
el esfínter del ano en ciertas parálisis,
el orbicular de los párpados en las pará-
lisis de la cara, y el del iris en las del
tercer par = Respecto a los esfínteres
de la vulva y de la órbita, la del pri-
mero es muy difícil de apreciar en la
especie humana, la del segundo o del
orbicular palpebral se produce durante
la agonía, y el de los labios en el mo-
mento de la muerte = Por último el
iris, que es el esfínter de la retina pre-
senta como todos saben por el trato

mia una moradacion central llamada en
conferencia menor o pupila, la que en la
agonia se contrae con fuerza. Como en el
sueño, y su diametro disminuye, de uno
a dos milímetros = En el momento de
la muerte, bien algunos minutos antes de
los ultimos latidos cardiacos, o bien despues
la pupila se dilata tomando un dia-
metro de cinco a seis milímetros = Pero
este fenomeno solo puede servir para
reconocer una muerte que data de tres
o cuatro horas, porque despues desaparece,
de los ojos se sacan, y la pupila to-
ma su diametro ordinario =

= De la blandura de los ojos, y forma-
cion de una tela viscosa sobre la córnea

En la muerte real los ojos estan blandos,
la córnea pierde su claridad y pulimento

á causa de la disminución de la tensión
interior del ojo, y de la desorganización y
abultamiento de las células epiteliales: se
forma sobre la córnea una tela viscosa
que cuando se la toca se divide en mu-
chos pedacitos, y que cubre algunas veces
la córnea hasta el punto de hacer des-
aparecer la pupila. Pueden existir al-
gunos casos en que la transparencia del
ojo puede conservarse por largo tiempo,
como por ej. en individuos muertos por
estrangulación, apoplejía, ácido prúsico,
&c. pero, sin embargo de esto la hinchazón
del ojo, pérdida de palides, y forma-
ción de la tela viscosa, son signos de
significación á los que los ^{doctores} ~~doctores~~ ^{Wells} ~~Wells~~
y ^{Louis} ~~Louis~~ han dado gran importancia.
Inmovilidad del cuerpo. Descenso de

la mandíbula inferior = flexión del pul-
gar en el hueso de la mano = Casaca
importancia podemos dar a estos tres fe-
nómenos; respecto al primero es el resul-
tado de la abolición de las funciones del
sistema Cerebro-espinal, y no es signo de
certidumbre, pues en muchos males nerviosos
existe; en cuanto al segundo depende
de la interrupción de las funciones ner-
viosas, y cae en virtud de su propio
peso; y respecto al tercero ha sido
apreciado por W. G. Williams el que
dice: que en la última Contracción,
cuando la piel se crispas, los brazos
se levantan hasta el hombro, y se sor-
prende a veces un movimiento de fle-
xión de los dedos, y se explica diciendo
que cuando la muerte es real los qua-

tro primeros dedos están aproximados y en flexión, recibido el pulgar por ellos, pero no obstante esto en muchas ocasiones también falta =

= Signos lejanos = Los dividimos también en tres categorías como los inmediatos: unos bajo la dependencia de la cesación de las funciones del corazón, como el enfriamiento del cuerpo, debido a la supresión de la circulación y nutrición molecular; otros de las del cerebro, como la desaparición de la contractilidad muscular y rígida Ordavérica, los últimos anuncian el dominio de las leyes físicas y químicas sobre la materia animal privada de vida, y son, el aplastamiento de las partes blandas, y la putrefacción = Este fenómeno poi

mero ó sea el "enfriamiento del cuerpo", no
falta jamás en la mayor parte de los mu-
res, las extremidades y superficie del cuer-
po Comienzan á enfriarse antes de la muerte.

Hay circunstancias, sin embargo que con-
ducen á acelerar ó retardar este enfriamien-
to, siendo las principales, el género del
mal, la edad, estación, clima, obesi-
dad ó adelgazamiento, &c. &c. En ciertas
formas de muerte aparente, asfixia por
congelación ó sumersión, y periodo algido
del cólera, la piel y extremidades se
presentan frías = Rigidez Cadavérica =
Esta consiste según Beclard en una
dureza particular del tejido carnoso
del músculo, la cual opone gran resis-
tencia á los movimientos que se quieren
efectuar en los órganos = Impiessa general

mente en el cuello y maxilar inferior, y de
aquí se extiende a las demas partes, siendo
las internas, las últimas que se ponen rígidas.

Cuando nasciendo con gran esfuerzo se
vence la rigidez, ésta no reaparece ya,
y el musculo queda flaccido; los mace-
llos musculares vivientes cuando se rom-
pen dan salida a su contenido al través
del sarcolemma, lo que no sucede en los
musculos muertos = Se la ve aparecer
de cuatro a doce horas despues de la
muerte, a veces hasta veinticuatro o
algunos minutos despues: se declara
con mas rapididad cuando esta es resul-
tado de males agudos que han abatido
las fuerzas, como en el tifus que apa-
rece a los quince minutos, y despues
de violentas convulsiones, como en el tétanos =

Segun Brown-Sequard, la época de
aparición, duración de la rigidez, y putre-
facción, están en relación directa con
el grado de irritabilidad muscular en
el momento de la muerte = Los agentes
exteriores ejercen poca influencia sobre su
desarrollo, se presenta lo mismo en el
agua, que en el aire, y aún en el feto
en el seno de la Madre como lo ha
observado W. C. Sherman de Strasburg
Weyden y Somer han demostrado
que el Cerebro y médula espinal no
tienen influencia alguna sobre la ri-
gidez cadavérica, pues se manifiesta
en el mismo grado y duración después
de la destrucción de dichas partes centrales
del sistema del sistema nervioso: Segun
Briquet se debe a la coagulación de

la misma sustancia albuminosa con-
tenida en el músculo, la cual es líquida
durante la vida; esta coagulación da lu-
gar (Kiikne, según este autor) a la for-
mación del ácido láctico, o Sarcotáctico
de Mor. Herman; el músculo viviente
fresco y contraído por el galvanismo es
alcalino, y no contiene, según Dubois
ningún vestigio de ácido, solamente
en los músculos muy fatigados se ha
comprobado por Herman, Briquet
y Kiikne la existencia de ácidos li-
bres, pero sin la coagulación de la
misma. = Dadas estas circunstancias
podemos colegir caracteres distintivos
entre el músculo en contracción vital,
y en rigidez cadavérica: el 1.º es
transparente, elástico, flexible. Contrae-

tel, y de reaccion alcalina, segun Dubois,
al paso que el 2.^o está opaco y ofrece
Caracteres negativos segun Dubois-Reymond.
Los fenomenos de la rigidez no son de
mucha importancia pues á veces fal-
tan en los fetos nacidos antes de tiempo,
Sujetos Congelados que han sido vuelta-
do á Calentar, D.^o D.^o El otro signo de-
pendiente de la cesacion de las funcio-
nes Cerebrales, ó "ausencia de Contracti-
lidad muscular bajo la influen-
cia de estimulantes eléctricos ó galvá-
nicos" Considerado como cierto, puede
faltar, puesto que dicha Contracti-
lidad persiste algunas horas despues
de la muerte, y desaparece cuando
ora á ora comienza la rigidez Cadavérica.
Entre los signos que acusau el dominio

de las "leyes físicas y químicas" sobre
la materia animal privada de vida, to-
mamos la "putrefacción y el ablasta-
miento de las partes blandas". En
cuanto a éste último, cuando existe
puede ser un signo bastante cierto, pero
en personas atacadas de anasarca se
presenta cuando han estado echadas
sobre cuerpos sólidos y duros =

= Putrefacción = Incluida en el
grupo de las fermentaciones que la
química estudia bajo el nombre de
fermentación putrida, se reconoce: 1.º

Por la coloración azulada, verdosa, o
morena: 2.º Pablandecimiento de los
tejidos: 3.º Por el olor particular y
formación de gases = En cuanto al
color azul o verdoso, se presenta primero

en el vientre, region ilio-cecal, espac-
cios intercostales, trayecto de las venas: es
debido segun Wagner a un compuesto
sulfurado de hematina, cuyo principio
se extravasa de la sangre, que sale de los
vasos por transudacion. El olor es el re-
sultado de las descomposiciones organicas,
pues el oxigeno obra sobre los elementos
produciendo un deprendimiento de oxido de
Carbono, hidrogeno Carbonado, sulfhi-
drato y Carbonato amonico. El desarrollo
de gases sienta a veces todo el tubo
digestivo, Cavidad de la vejiga, y al-
gunas veces la matriz; hasta llegan
veces que se levanta la capa epidemi-
ca de la piel, bajo la forma de gran-
des flictenas verdosas. La putrefaccion
se distingue de la contusion, 1.º en que

en ésta no hay olor fétido; 2.ª La coloración
del equimosis es local y estacionaria, no
progresiva; de la gangrena se distingue en
que si bien hay en ésta olor y reblandi-
miento parecidos al de aquella, su olor es
característico, y difícil confundir los dos
estados, porque la gangrena es local y
circunscrita, mientras que la putrefacción
no tiene límites; además la putrefacción
se presenta primitivamente en el vientre,
mientras que la gangrena afecta general-
mente los miembros = Hay muchas cir-
cunstancias segun Orfila que pueden
modificar, acelerar, o retardar y aún
parar su marcha, estas son: tempera-
tura, estado eléctrico, id. higrométrica del
Cuerpo 2.ª 2.ª
= Nuevos signos de la muerte = El

Dr. Bouchout que es el que ha' presentado
una serie de observaciones y trabajos sobre
el particular, consigna entre otros signos
nuevos los siguientes: 1.^o La termome-
tria Cadaverica: 2.^o Signos oftalmosco-
picos de la muerte: 3.^o Livides de la
Cara: 4.^o Cardio-puntura: 5.^o Man-
cha esbetical: 6.^o Sequedad de las ven-
tasas Escarificadas: 7.^o Estado perga-
minoso de la piel: 8.^o Variacion de los
Capilares Comprobada por el empleo de ven-
tasas Escarificadas: 9.^o Ausencia de opi-
dacion de agujas de acero introducidas
en los tejidos: 10.^o Ligadura de los de-
dos sobre la falange =
= "Termometria Cadaverica = Descen-
so de la temperatura del cuerpo a' mas
de 20 grados" = Las observaciones de Chossart,

Bernard, Henri-Bogus Harvius han ve-
nido a sentar que un manifero en su tem-
peratura no puede perder más de 1° a
1½° Centigrada sin perecer, y la escala
termométrica reconocida y comprobada
por todos, no admite sobre 45°, como
mas bajo de 20° que la vida sea posible,
pues ninguna Circunstancia puede pro-
ducir en el hombre semejante descenso
de temperatura = Así que, para que-
sacar el descenso de calor del Cuerpo, es
preciso Comparar el que existe en las dos
primeras Horas de la muerte, con aquel
que hay al cabo de 24 o 30 Horas, y
las leyes que sobre esto se han dictado
son estas: En Viviendo en las 24 Horas
seguida a la muerte la temperatura
axilar desciende de 0,8 a un grado por

hora. En las 24 horas que siguen á la 12^{ta} hora de la muerte, la misma temperatura axilar baja de 0,3 á 0,5 = Si la temperatura es muy elevada entonces los resultados varían; el enfriamiento del cuerpo es ménos rápido y ménos Considerable en verano, variando la cifra, segun los climas y época del año. Sin embargo hay dos males, el Cólera y esclerosis en que la temperatura desciende sobrenatural, no bajando nunca de 33° en el Cólera y 22° en el esclerosis. Hay un termómetro de alcohol ó mercurio, de los Constructos por Mr. Fastré, en los que el Cero de la escala presenta el veinte grado Centígrado, y es á los que Bouchout llama "Thermómetros" que pueden usarse hasta los personas muy ignorantes.

= Signos oftalmológicos de la muerte = Esto
se fundan en buscar en la cesación de la
circulación Coróidea un signo inmediato
y cierto de la muerte, y de los datos re-
cogidos por los Dres Bouchet y Ponat-
han dado el resultado siguiente, consi-
derando como signo de la muerte: 1.^o
Vaciación de la arteria Central de la
retina y su desaparición: 2.^o Des-
aparición de la papila del nervio óptico:
3.^o Decoloración de la Coróide: 4.^o
Pneumatoxis de las venas retinianas: 5.^o
Arrugas de la Córnea: 6.^o Insensibili-
dad del iris á la acción de la atropina.

En conclusión podemos decir que si la
muerte es aparente la Córnea es traslá-
cida, papila es rosada, blanquecena,
el fondo del ojo rojo, surcado por las ar-

terias y venas de la retina, y una gota de la disolucion de atropina produce la dilatacion pupilar; notandose lo contrario en el caso contrario, es decir, cuando la muerte es real.

- "De la Cardio-puntura para la comprobacion de la ausencia de los latidos Cardiacos" - Es el medio de comprobar de una manera directa y con mayor seguridad el estado de movimiento o de inanimacion del Corason; Consiste externamente en introducir una larga y delgada aguja de acupuntura en la pared del Corason, cerca del esternon, y al traves del quinto espacio intercostal, la extremidad que queda libre está inmóvil si el Corason ha cesado de latir, agitando se mas o menos si por el con-

trario está todavía en movimiento. Es in-
camente un medio de comprobar los re-
sultados de la auscultación Cardíaca,
y ver si cuando el oído no percibe ni-
do alguno, el Corazón está en reposo, ó
si la aguja puede ser agitada sin que
el oído perciba ruido alguno.

Bouchut y Payer que han expe-
rimentado sobre este punto deducen
que, antes del fin de la inyección de
Digitalina, los ruidos Cardíacos, que
uno de ellos escuchaba con el esteto-
scopio, se pararon rápidamente, no
siendo percibidos por la auscultación, ni
por una aguja primeramente clavada
en el Corazón; después de medio minuto
de suspensión de los movimientos, se no-
tó un ruido, y poco después sus misma

no se elevó á ocho por minuto, después á doce,
(número que estaba conforme con las oscila-
ciones de la aguja): en otro caso, la mis-
ma inyección de digitalina pero disuelta
en alcohol, paró súbitamente los movimien-
tos Cardíacos; durante tres minutos la
aguja clavada en él no indicó ningun-
a contracción, el oído no percibía nin-
gun ruido, el animal estaba muerto =

En las muertes aparentes por el frío, en
que el tronco y extremidades estaban
heladas y casi solidificados, los dichos
movimientos se ha visto se quedaron
reducidos á Cuatro por minuto = Todo
esto nos viene á probar que la "Car-
=Actio-punctura" es un excelente medio
de comprobar la muerte, dado el
principio concluyente de que, "las agujas

se agitan con el Corason, y cesan cuando este ha' dejado de latir =

= Vaciedad de los Capilares Comprobada

= por el empleo de ventosas y escarificadas =

Por la Fisiologia experimental sabemos que los Capilares no pueden estar vacios de Sangre en un sujeto en estado de muerte aparente = Mr. Levasseur (de Douai) ha' deducido que dicho vacío establecido con certeza, puede ser un signo positivo de la muerte, porque es el indicio de la parada definitiva de los movimientos del Corason y Circulacion arterial = El medio que dicho Señor emplea es el siguiente: aplica ventosas secas y escarificadas, en el hueso del estomago, las que dan sangre si la vida persiste, y nada en el caso contrario = Desgraciadamente este

signo no tiene la importancia que se le
ha querido asignar, pues cuando la piel
es violácea y está congestionada, se pue-
den extraer algunos gotos de sangre =

= "Ligadura del dedo sobre la falange" =

Hugo Magnus ha pensado que
la ligadura de un dedo sobre la últi-
ma falange, podría facilitar la so-
lución del problema, pues si la circula-
ción existe, que es el caso de muerte apa-
rente, la extremidad estrangulada de la
falange se enrojecerá, después se pondrá
negra, hasta que se convierta en azul-
rojizo, excepto la parte correspondiente
a la ligadura en donde se formará un
anillo blanco = Pasemos ahora se-
ñores al último carácter para distinguir
la muerte real, de la aparente, siendo en

mi concepto el de mayor valor, puesto que
reassume, en un solo hecho los principa-
les caracteres de los antes expuestos, y el
que basado en el un axioma biológico,
debe considerarse, como el positivo y de
mayor fácil comprobación =

= "La arteriotomía", aplicada a
la averiguación de la muerte decide, por
completo la cuestión, y es el signo a
que nos referimos = Segun un hecho
reciente, (año 1874) la causa de la dis-
cusión de este procedimiento, fue que
al abrir el testamento del Marqués
D'Urchez en Paris se encontraron
dos cláusulas que decían así:—
— "Quiero que se separe del valor de mi
— herencia una suma de 25000 francos,
— para la fundación de dos premios: el 1.º

- de Oro, para el descubrimiento simple y
- vulgar, de reconocer de manera cierta é
- indudable, los signos de la muerte real;
- pudiendo este medio ser puesto en prác-
- tica aun por pobres campesinos sin ins-
- trucción = 2.º Otro de Oro francés para
- el descubrimiento de un medio de reco-
- nocer cierta é indudablemente los sig-
- nos de la muerte real, con ayuda de la
- electricidad, galvanismo, ó cualquier otro
- proceder; que además exija, bien la
- intervención de un hombre de ciencia, bien
- la aplicación de conocimientos, el uso de
- instrumentos, ó el empleo de sustancias que
- no estén al alcance de todo el mundo =

Entre los muchos hombres que se pre-
- sentaron, verdaderos hombres científicos, co-
- mo solicitantes á esta Convocatoria, desquella

el Cebón Dr. Veyne antiguo interno de los
hospitales, cuyo procedimiento tiene por base
dos hechos incógnitos, adquiridos en la Ocu-
lía biológica, que son: 1.^o "La Cesa-
ción de la Circulación de la sangre, Coin-
cide con la Cesación de la vida" 2.^o
"Las arterias quedan vacías de sangre
después de la muerte." = De estos dos
hechos se deducen dos proposiciones que
son axiomas en biología: 1.^o "Circula-
ción abolida, arteria vacía, muerte real"
2.^o "Circulación persistente, arteria no va-
cía, muerte aparente" = Para pro-
bar materialmente y con seguridad
y el uno y el otro de estos hechos, el me-
dio consiste en abrir una arteria (ra-
dial ó cubital) de un individuo reputa-
do muerto: 1.^o Este procedimiento tomara

directamente de la Anatomía Fisiológica,
siendo eminentemente racional = 2.^o Es
aplicable, sobre todos los Cuerpos, en todos
los países y estaciones, á todas las edades,
sobre todos los Cadáveres gruesos ó delgados:
otro signo de muerte, ^{3.} posee un carácter
de generalidad y abraza así todos los Ca-
sos = 3.^o Su aplicación da resulta-
dos Constantes, puesto que hace eviden-
tes uno u otro de estos dos Casos: "la Cir-
culación persiste ó ha Cesado" =
La posibilidad de su aplicación es per-
manente, desde la muerte en absoluto, hay
sea la verdadera putrefacción; ^{4.} que
otro signo existe que como éste posea
igual carácter de Constancia y permanen-
cia absolutas tan importantes para la
práctica del reconocimiento de la muerte, é

Lo^o Es suficiente para probar la vida ó la muerte, puesto que la abertura de la arteria demuestra la parada de la Circulación Cardíaca y Capilar; de la abolición de ella, hay que convenir forzosamente que la Combustión, Calorificación y Nutrición, están definitivamente paralizadas.

Lo^o Este medio de abrir la arteria temporal, Cubital, ó radial es de muy útil aplicación, porque cualquier Médico puede ejecutar esta sencilla operación, ó adquirir la habilidad necesaria para practicarla con una sesión de confitería.

Lo^o La práctica de este medio no tiene gran peligro, toda vez que antiguamente se practicaba la sangría de la temporal en el tratamiento de diversos males, y según datos legados, aseguran que esto se

viso sin el peligro, mas insignificante =
Se desprende pues de todo lo dicho, que
en todas las observaciones la cesacion de
la vida, se comprueba con la cesacion
de la Circulacion. base sobre la que se
funda la "arteriotomia": por eso ape-
sar de ser un medio que exige la prác-
tica de una operacion, ocupa por hoy
en nuestro concepto un puesto preferente,
pues en asuntos tan importantes como la
Comprobacion de la muerte, debe el
Médico practico, y poner en juego to-
das las exploraciones y medios de indaga-
cion de la verdad que obtenga a su alcan-
ce (Qualquiera que sean) para su se-
guridad y Certesa =

Pasemos ahora a exponer algunos casos
prácticos de Comprobacion de la muerte,

Citado por el Dr. Wigne autor de la Ostada
memoria. "El día 20 de Abril de 1852
fui llamado a Casa de Mr. Olivier en
Paris que habia perdido la víspera una
hija de doce años de edad; la hora de
los funerales se acercaba y la Sr^a Oli-
vier madre de la muerta se resistia
a creer la muerte de su hija; sin em-
bargo esta Señora de gran instrucción es-
cuchó las observaciones que le hice sobre el
medio de Comprobar la existencia de la
muerte real, y admitió la prueba que
le proponia. Puesta a descubrir la
arteria radial, segun las reglas del arte,
y no percibiendo en ella ninguna pulsa-
cion, corte la arteria, presentándola aliz-
lada por medio de la sonda abanada,
pero ni una sola gota de sangre apareció;

habiendo levantado la estremidad Cardíaca del vaso, comprobé i hice notar a los asistentes que la arteria estaba vacía, y circulación había cesado."

- El mismo autor llamado muchas veces al Palacio de Justicia, y a la Prefectura de Policía para comprobar y reconocer los ahogados y muertos súbitamente, nunca se ha retirado del depósito sin asegurarse por la arteriotomía que la circulación había cesado: pues como consigna en su Memoria "Después de largos trabajos inútilmente prolongados, me quedo convencido como si la muerte era aparente o real, y si el cuerpo que no me parecía mas que un cadáver, no era sino un ser vivo en el que debían continuarse mis trabajos de salvación."

= Cita un caso del M de Marzo de 1844 en
que fué llamado al depósito de la Pre-
fectura de París á reconocer una jóven
cita de 19 años de edad que se habia con-
trahido ahogada en la veja de su celda
por un pedruzco que la segaba el cuello;
no daba señales de vida, y todos los me-
dicos empleados fueron inútiles, entonces
abrió la radial y comprobó la muerte real.
Dice el Dr. Veyne « Conste además
- que jamás he practicado la arterio-
-tomía sin haber inútilmente auscultado
- el Corazón y comprobado la ausen-
- sencia de las pulsaciones arteriales; des-
- graciadamente en todos los casos no he en-
- contrado más que hechos negativos, la
- circulación había cesado, la muerte era real,
- pero, ¿quién dice que no puedan presentarse

- Casos de persistencia de la Circulacion de
- la sangre, que a causa de su extremada
- lentitud o de otras mil circunstancias no
- pueda ser apercibida, y solamente un
- medio como la arteriotomia nos deja
- fuera de duda" i

= Todo esto señores se estrella desgracia-
damente contra las dificultades que en-
contraria el Médico en nuestro país, pa-
ra poner en práctica este procedimiento,
pues la intemperancia y las presupa-
ciones harán que se sea poco admiti-
do, y considerado por ahora como medio
Violento = "¡ Ojalá que el siglo diez y
-nueve, que eleva ya si en Europa la
-civilizacion y el progreso, hagan que desapa-
-rescan en España muchos de las presupa-
-ciones erróneas, para poder en esto, y en otra

= multitud de Cuestiones, verifica sin Cortapi-
= sa ni impedimentos todas las investigacio-
= nes que exige la averiguacion de la verdad !!

En España el servicio de reconocimiento
de Cadáveres, está organizado por el de Mé-
dicos Forenses, los cuales mediante Certifica-
cion del Médico de Cabeza, verifican dicho
reconocimiento, aunque en verdad, los médicos
empleados no son sino superficiales y poco
concluyentes = Esto hace que nos aten-
mos a recomendar la práctica de la ar-
teriotomia, que debe ser la prueba última,
y como la Contraprueba de los otros medios
de comprobacion de la muerte =

= Resumiendo pues los principales pun-
tos de esta ya pesada Memoria, resulta,
que los "signos inmediatos" de la muerte de-
penden de la cesacion de las funciones del

» Corason, pulmones, y Cerebro: en el 1.^o
o' correspondientes al Corason tenemos 1.^o "tu-
» sencia prolongada de los latidos Cardiacos
» a' la auscultacion": 2.^o "Jas Cadavi-
» ricas: 3.^o "Decoloracion de la piel": 4.^o
» "Pérdida de transparencia de la mano": 1.^o
» "Ausencia de flictena y aureola infla-
» matoria, a' continuacion de quemadu-
» ras Cutaneas = En los segundos, o' por
» tencientes a' la cesacion de las funciones pul-
monales nos encontramos, 1.^o "Inmovili-
» dad completa de los paredes toracicas:
» 2.^o "Ausencia de la expiracion nasal
» y bucal" = En el 3.^o o' debidos a' la
» cesacion de las funciones del Cerebro hay
» 1.^o "Falta de accion de los sentidos y
» facultades intelectuales: 2.^o "Relaja-
» miento de todos los espintres: 3.^o "Alau-

11 " dormimiento del ojo y oscuramiento de la cór-
11 " nea por una tela viscosa: 4.º " Promo-
11 " vidad del Cuerpo: 5.º " Descenso de la
11 " mandíbula inferior: 6.º " Flexión del
11 " pulgar en el hueso de la mano. =

11 " Los signos lejanos, se los puede di-
11 " vidir también en tres categorías: 1.º " Que
11 " bajo la dependencia de la cesación de las
11 " funciones del Corazón, como "el enfriamien-
11 " to del cuerpo" = Otros que es preciso
11 " referir a la cesación de las funciones del
11 " Cerebro, como "la rigidez cadavérica
11 " y ausencia de contractilidad muscular"
11 " 2.º Los últimos anuncian el imperio
11 " de las leyes físicas y químicas sobre la
11 " materia animal sin vida, como "el aplax-
11 " tamiento de las partes blandas, bajo la in-
11 " fluencia de la pesantez y la putrefacción" =

- Finalmente los signos modernos son: 1.^o
- " Anomíetria Cadavérica: 2.^o Signo oftálmico
 - " Cópico de la muerte: 3.^o Manchas Cadavéricas
 - " Cas: 4.^o Cardiopuntura: 5.^o Manchas
 - " Cloróticas: 6.^o Sequedad de las ventosas
 - " Escarificadas: 7.^o Estado pergaminoso de
 - " la piel: 8.^o Tercio de los Capilares, Comprometidos
 - " Lo por el empleo de ventosas escarificadas:
 - " 9.^o Ausencia de oxidación de agujas de
 - " acero introducidas en los tejidos: 10.^o Si-
 - " gadura de los dedos sobre la falange ó falan-
 - " gita: y 11.^o Teteriotomia =

— Prestame tan sólo manifiesto mi gra-
titud y reconocimiento á tan digno como
elocvente Tribunal por su benevolencia, y
si en algo han podido ser útiles estos, mal
bilvanados apuntes, será para el que los
há escrito el mayor galardón que pudie-
ra merecer = He dicho =

Madrid 19 Sete 1881

Mariano Beque de
Rodríguez







